

Editorial

UNA vez más vamos a destinar nuestro Editorial al problema de la unidad confederal. Problema arduo, difícil de resolver como lo prueban los acuerdos que de justeza ha adoptado el Pleno Intercontinental, pero de posible, y hasta de muy cercana solución, si nos atuviéramos a la manifiesta realidad que pone a diario de relieve el espíritu unificador compartido por una inmensa mayoría de militantes. El resultado negativo del Pleno Intercontinental nos aparece, a nosotros, como un resultado extraordinario positivo, pues hace solamente un año hubiese sido de todas luces imposible situar casi en plan de mayoría (en mayoría según afirman compañeros de aquel sector), la posible solución del problema mediante el «diálogo honrado», profundo y verdaderamente sentido entre todos los confederales. Se nos antoja pues que hoy más que nunca existe la posibilidad unificadora, por poco que prevalezca entre los Comités de ambos sectores y la base militancia el deseo de llegar a conclusiones que, por su positivismo, enaltecerían la causa de la Confederación Nacional del Trabajo, valorando a cada uno de sus militantes.

Es inútil insistir en torno a las graves consecuencias que supone la persistencia en la división. Disminuidos en el presente, la división nos aniquilaría posiblemente en el futuro y todos los argumentos en aclaración de este lógico criterio los hemos avanzado una y mil veces compañeros de uno y otro sector. Ultimamente, el estudio que hizo del problema el compañero Peirats se pasa de comentarios y merece nuestra aprobación, reteniendo de su importante artículo todo lo que puede y debe unirnos y haciendo abstracción de ciertas inexactitudes en las que no queremos ni debemos meternos. Lo esencial, lo único que cuenta para nosotros, es la unidad sin la cual, la C.N.T. seguirá su marcha por derroteros que pueden conducir al desastre definitivo.

Las características del momento presente hacen posible una afirmación que en tiempos no lejanos hubiese sido descabellada: QUE SI LOS COMITES DE LOS DOS SECTORES SE DECIDIERAN A PROCLAMAR LA REUNIFICACION, DESPUES DE HABER ESTUDIADO SUS MODALIDADES Y LA CELEBRACION DE UN PLENO EXTRAORDINARIO DE CONJUNTO, contaría con la aprobación prácticamente general de los compañeros de España y del exilio, mereciendo los más calurosos aplausos por haber sido capaces de tomar una decisión que no implicaría más «crimen» que el de dejar bien patente su amor a la Confederación Nacional del Trabajo.

No ofrece lugar a dudas que si los

Comités adoptaran esta decisión, pocos serían los antiunitarios. Pero de haberlos, su reducido número se vería compensado con creces por los compañeros que hoy están al margen y que volverían a la Organización para darle calor y fuerza y porque los ánimos decaídos de muchos que todavía cotizan se transformarían en ánimos viriles y decididos a la lucha. Vendrían también a la C.N.T. unificada los grupos de compañeros que no perdieron su fe en la lucha y que en cierto modo actúan al margen de la Organización, y reuniríamos en un solo bloque las fuerzas del sector más importante de la emigración, posibilitando la lucha colectiva y haciendo posible, en bien de la causa del pueblo español, que una primera e inmediata realidad fuese el pacto de acción con la U.G.T., que la C.N.T. firmaría con su personalidad recobrada.

Nuestra Regional expresa una vez más su espíritu unitario y hace un llamamiento a los Comités responsables y a todos los militantes, para que todos nos convenzamos de que es el único camino que nos queda. Es el camino de los valientes, de los que piensan en España y en su porvenir, de todos los que queremos a la C.N.T. y estamos dispuestos a cumplir con un deber ineludible. Es el camino de los que olvidamos rencillas, de los que nos situamos por encima de todo lo que nos separó y de los que no queremos hablar de responsabilidades porque sabemos que la mayor responsabilidad, la que no tendría perdón, es la de persistir en el camino de la división en un momento en que la unidad puede transformarse en magnífica realización.

Ha llegado el momento de afrontar el problema y de encontrarle la solución. La unidad, compañeros todos, no puede quedar para siempre supeditada a acuerdos más o menos restrictivos. Se impone actuar oficial y responsablemente, vencer los obstáculos y escribir, con valentía, una página positiva de nuestro exilio. El dilema merece reflexión y para todo cenetista honrado, reflexión, ha de ser sinónimo de UNIDAD.

ES DIU...

Que a l'Embaixada de Cuba a Madrid han rebut ordres de La Habana perquè si, es dona el cas, trobin dret d'asil a la mateixa els resistents espanyols perseguits

*

Que a Barcelona segueixen les fallides de cases industrials i comercials. Darre-rament han fet suspensió de pagaments Hilados y Tejidos Boada Hostench. La Papelera Catalana, i la sèrie d'empreses controlades per el senyor Eloy Salas, entre elles la Comercial Capdevila.

NOTES D'ESPANYA

Fatiguat, sense feina, i el que és pit-jor no sabent a on anar per trobar-ne, estava un desgraciat sentat en el Parc de Montjuic, quin castell de trista recordan-ça domina per complet montanya i jar-dins. Sobtadament sent un soroll estrany. Aixeca el cap, escampa la seva vista i veu venir cap a ell un eixam d'automòbils, motocicletes i una gran quantitat de gent poques cegades reunida.

Intrigat demana i se li respon: Noi, «estàs en Babia»? Es que no saps que Barcelona «està en pleno folgorio» cele-brant les festes de la seva Patrona, Nostra Senyora de la Mercè? ¿No vares anar al camp de futbol ahir? ¿No? ¿Quin triomf xicot! El Barça va «fotre» una pal-lissa al campió de Búlgaria... Res, noi. La Copa d'Europa cap açí. Com si la veïes, «Guapa» bonita, majestuosa». El Madrid aquest any veurà estomacat com el Barça de H.H. li pren amb tota intel·ligència i «pasàndosela por delante de les narices» la Copa, aquesta Copa que tots volen i que fa rics als clubs.

— Bè, bè, ja comprenc. Tu ets catòlic i ademés soci del Barça i naturalment...

— No hombre, no. Res de tot això. Però que hi fa? La qüestió es guanyar, divertir-se. Ara venim cap açí per veure el teatre grec, arreglat per fer-hi unes funcions aquests dies. «Grandes espectà-culos». Coros i danses de tot Espanya. Cantaires a «granel» i després «teatro». Si «señor», «teatro» amb artistes franco-sos cinguts exprés. I «como rematueria», vaja, el cop de gràcia. «Sant Fariol l'he-reu Riera». Banquets i desfile de mani-quins al Ritz, i de nou al Palau Nacional per escoltar el festival de la cançó del Me-diterrà. França, Itàlia i Espanya en com-petitció. «Les belles places de Barcelona», «Fonts de Montjuich» i «Mare Nostrum» per la part nostra. «Tornero», «Binario» i «Ti chianero marina», per l'italiana. Les de França són un xic enrevesades. No sé que d'un «trapontin». Em sembla que perdrem. Les nostres cançons són massa regionals, massa de via estreta. Com a «final de fiesta», l'apoteosis. Els toros, noi, els toros. Chamaco, el fill predilecte d'en Balanya l'empresari barcelonès, el que no ve en a Madrid, en enlluernarà.

(Passa a la pàg. 2)

SOBRE UNA CARTA RECIBIDA

Un buen amigo y compañero me escribe desde Barcelona unas extensas líneas, pareciéndome oportuno y hasta acertado, extraer y publicar algunas de ellas, con la venia del Director, en nuestro «Boletín». Las siguientes:

«Hemos leído en Cataluña una serie de cosas peregrinas aparecidas en nuestra prensa del exilio y francamente no sabemos con exactitud donde nos encontramos. Parece ser que, en la actualidad y en el exilio, el caballo de batalla es la tierra catalana, permitiéndose cada quisque jugar con el alma de quienes estamos aquí dando el pecho. Por «un quitame allá estas pajas», se nos tilda de catalanistas, autonomistas, nacionalistas, separatistas... Muy curioso todo. Unos, por ser castellanos, otros, por ser andaluces y algunos por ser lo que son menos lo que debieran ser. Les espanta la «Confederación de Pueblos Hispánicos» aceptada aquí con verdadero placer, intentando con su posición —suponemos moderna— yugular la libertad de un pueblo llamándose libertarios, alterándose sus nervios de forma espantosa con solo oír pronunciar el nombre de Cataluña, llegando al caso —verdadero caso— de negar el federalismo de nuestra querida C.N.T.

NOTES D'ESPANYA

(Vé de la pàg. 1.)

Ja ho sentiràs a dir. Rés home, «esto es éibir» i el demés «cuentos» a la cora del foc.

— Potser sí, potser no. Jo he patit molt i segueixo patint. Si tingués temps de pensar em tornaria boig. Abans un per oblidar es suicidava. Fins i tot els intel·lectuals. D'altres s'enbragaven i cantaven tangos. Avui el temps ha capgirat les coses. Ara ens dicertim, o almenys ens «donen divertiments» per anagar la fam.

— Apa, anem i no et preocupis. Oblida dicertint-te. I guanyaràs més.

— No, no, amic. Entre aqueixes «divertissions que donen» i la meua fam, prefereixo la fam. L'obrer pot oblidar moltes coses, més n'hi ha una que mai, mai no oblidarà.

— I quina és aqueixa cosa tan gran?

— La seva condició d'obrer. Acui la Mercè. ¡Què hi fa! Demà... demà, la seguretat del triomf de la nostra classe. Fuig, fuig, prefereixo la fam, mil vegades la fam.

— No!, tens raó. Em quedo amb tu.

I com aquests homes molts foren els obrers que ni sortien al carrer. Les festes de la Mercè han sigut «cosa molt gran» segons els diaris, però més gran ha sigut encara la ferma resolució dels qui, patint fam, estan disposats demà a... dicertir-se de debò.

«Nos sentimos muy pequeños para discutir con los grandes sobre la historia de ciertos pueblos. No somos lo suficiente inteligentes para polemizar referente a tales o cuales prerrogativas o derechos. No poseemos la cantidad de orgullo necesaria para sentirnos pedantes y discutir como si catedráticos fuésemos, pero no es obvio para que no poseamos —algo es algo— un minimum de sentido común para comprender que el centralismo es cosa parecida a una harrabasada.

«No soy catalán y en cambio me siento compenetrado con ellos y ahora más que nunca, al encontrarme con una serie de compañeros capaces de pensar lo que escriben sin tan siquiera ruborizarse. Nadie, aquí, en Cataluña, discute sobre la razón que pueda tener no importa que pueblo del mundo de querer ser libre, sino que todo lo contrario, dispuestos están siempre a prestar su ayuda, si necesario fuese, para que los que lo deseen puedan gozar ampliamente de la preciada libertad. Demuestran con dicha actitud ser más izquierdistas, más demócratas, más amantes de la libertad que quienes presumen de serlo. Y precisamente lo está y lo están demostrando, al luchar denodadamente contra el régimen de Franco a fin de liberarse de su yugo y salvar al mismo tiempo a España entera. Un poco de cordura, no estaría de más.

Hasta ahí el amigo y compañero. Nosotros poco tenemos que añadir, pues de considerar de alguna utilidad un comentario, nuestra pluma sería incapaz en estos momentos cruciales de escribirlo con la imparcialidad y serenidad obligadas, para orillar polémicas que no deseamos y difíciles de sostener en un «Boletín».

Lamentamos que el problema de Cataluña continúe siéndolo a través de los siglos y nuestra incapacidad para resolverlo. Una decepción más de un pueblo carece de importancia. Y si es así y así es, ¿cómo va a tenerla la nuestra meramente personal?

No obstante, nos acogemos a la célebre expresión de Virgilio y se la brindamos para que la mediten a todos los detractores de Cataluña: «Vivit sub pectore vulnus...» (La herida vive en el fondo del corazón).

L'ORGULLOS FRANCO

El 25 de gener de 1949, en el diari *Arriba*, de Madrid, sota el pseudònim de *Hispanicus*, Franco deia:

«España no mendiga nada, ni necesita nada, realmente, dada su superioridad sobre los demás pueblos»

En 1959 el règim franquista s'aguanta mercès als dòlars americans que el mateix Franco no cessa de pidolar.

DECRETOS

DE LA «DEMOCRACIA ORGANICA»

En el resumen del «Diario Oficial» del Estado, publicado por la prensa española encontramos estas notas:

«TRABAJO. — Decreto por el que se suspende a propuesta del ministro de Trabajo, para efectuar una información pública en el campo, a través de la Organización Sindical Agraria, el decreto 1355/9, de 23 de julio y la orden que aprueba los estatutos de la Mutualidad Nacional Agraria.

«Decreto sobre aplicación del silencio administrativo en expedientes de crisis y de modificación de condiciones laborales».

El lector no sacará nada en limpio por lo que se refiere al primer Decreto, pero nosotros aclaramos que el Decreto a que se refiere, de 23 de julio de 1959, ordenaba que durante el tiempo que los jornaleros del campo no trabajaran el Estado se encargaba de abonar la cotización de la Mutualidad Agraria, a fin de que los campesinos no perdieran sus derechos por no poder pagar la cuota.

Ahora se suspende el citado Decreto, lo que significa que el Estado no pagará esas cuotas y, por lo tanto, los trabajadores del campo, si no pagan, aunque no trabajen, perderán sus derechos mutuales.

El otro Decreto está un poco más claro. Impone el silencio administrativo en todo lo que se refiere a la crisis de trabajo y a las modificaciones laborales, es decir, que de ahora en adelante nada se podrá decir del paro aunque ya ha comenzado de una manera alarmante, y tampoco de la disminución de horas de trabajo que ya es casi general.

Se puede pasar miseria, pero callando.

LA «LLIBERTAT» RELIGIOSA

Tota la premsa amiga del franquisme publicà, fa uns dies, l'inauguració, a Madrid, de la primera sinagoga jueva establerta a Espanya desde l'època dels reis catòlics.

I vinga i fer remarcar que això demostrava la llibertat religiosa en franquilàndia.

Però vet-aquí que justament tres dies després de la primera nova sabem que, al mateix Madrid, ha estat condemnat a tres mesos de presó i 2.500 pessetes de multa, un pastor protestant, pel delictes d'haver entrat a la seva capella que està clausurada per ordre governativa.

PARA-ENXUFISME

Une de les moltes maneres que s'han inventat els falangistes per a viure del pressupost és allò que han anomenat institucions para-estatals, un de quins organismes té la missió de reunir-se, una vegada per mes, per a revisar les taxes para-fiscals.

Com a exemple d'aques enxufisme citarem al senyor Correa Vegliason que cobra 25.000 pessetes al mes per assistir, un cop, a la reunió d'una d'aquestes institucions.

Aquest senyor Correa fou governador civil de Barcelona i tots els barcelonins recorden lo bé que entenia la pròpia economia

DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Hace veinte años que el pueblo español, de dentro y de fuera de España, vive rumiando sus ilusiones; las digiere mal, las asimila peor y las reconduce, reconvertidas en elemento rumiable a su punto de origen, para reempezar el interminable juego. Eso les ocurre, por igual, a vencedores y vencidos. Aquellos se nutren de una historia nacional que no es compatible con la evolución universal; éstos se nutren de un episodio nacional al que quieren dar valor de historia insuperable.

Unos y otros asientan sus razones y derechos sobre la historia que han aprendido y los legítimos con la santa crisma de la historia que han vivido. Han pasado el tiempo y han reducido el espacio, han limitado las formas y las ideas, los derechos y los deberes. En la dictadura personal de Franco, con la legitimidad dinástica por la gracia de de dios, o en la legitimidad republicana por la voluntad «papal» (boletín de voto) se resumen, entorchan y empuñan todas las ideas y todos los movimientos voluntarios e involuntarios.

Franco es el jefe de la cruzada vencedora contra las masas populares a las que para redimir las había que someterlas a bombazos, con ejecuciones, con torturas policíacas y penitenciarias, con la mordaza, con el racionamiento extremo y con el bloqueo de salarios. Habla que imponerles con el terror lo que ellas no observaban con un voto espontáneo de pobreza y obediencia. Venció Franco, fue proclamado dictador por la gracia de las buenas gentes históricas que se sintieron trasubstanciadas en la fuerza del genio y del brazo del Caudillo...

Es el jefe y no quiere dejar de serlo, apesar de que los representantes de la historia secular de España (los dinásticos) desean reponer el orden hereditario. Ansian el dominio del Estado desafiando las instancias legitimistas de los republicanos, la fuerza moral y legal de las urnas con la que éstos arguyen y amenazan. Pero ni Franco se irá generosamente de su puesto de mando, ni los monárquicos demuestran que tienen capacidad ni coraje para echarlo, ni los republicanos tienen solvencia para inspirar una renovación de la conciencia nacional.

Los totalitarios no pueden cambiar; todo lo que sabían y podían lo han ensayado; su falta de perspectiva social, su inmovilismo, su miedo al mundo, han desvalorizado al pueblo, al complejo económico y a la cultura nacionales. A dinásticos y republicanos les interesa más las formas de gobierno, que ellos estiman ya perfectas, que no el progreso general que pudiera venir de fuera y a pesar de sus formas de gobierno. O todo o nada...

Dictadura, Monarquía, República; exclusivismo, rigidez de las conciencias, cerrazón mental, falta de naturaleza y de ganas de superar nada de lo prescrito por la estrechez de los principios. Lo que no sea luchar en nombre de la Democracia, de la Libertad política, del progreso civil y económico del conjunto del país, es reaccionario y nefasto. Para acabar con la Dictadura hay que acabar primero con los prejuicios de régimen y de partido.

LA JUSTICIA «QUE MANDAN HACER»

Segueixen els consells de guerra per a jutjar obrers, estudiants i intel·lectuals que no estan d'acord amb el règim.

Segons el Fuero de los Españoles els tribunals militars no poden actuar més que per delictes greus contra la seguretat de l'Estat. Però com el Poder ja ha perdut la confiança en els tribunals civils, declara delictes contra la dita seguretat el fet de repartir fulles reclamant el dret sindical o fets similars, i d'aquesta senzilla manera tots els detinguts passen davant els militars ficats a fer la seva justícia.

No fa gaire ha tingut lloc a Madrid un consell de guerra contra vuit estudiants de Madrid i València, i una noia, promesa d'un dels estudiants.

A tel acte assistí, com observador, Mr. Ernest Davies, membre del Parlament britànic, el qual quedà tot astorat al veure que els acusats no tenien cap dret a la defensa i que el defensor era coaccionat continuament per la presència.

Els acusats arribaren a la sala emmanillats per parelles i enquadrats per quatre parelles de la guàrdia civil.

L'interrogatori dels nou processats durà deu minuts en total.

El fiscal demanà tot seguit dotze anys de presó per a tots.

Actuà com a defensor un capità triat a la que surti d'una llista presentada als acusats. De costum, els defensors militars es limiten a demanar la clemència del tribunal, però aquesta vegada el defensor volgué defensar als seus patrocinats, el que fou causa de gran astorament dels militars i de continuades interrupcions del fiscal, el qual arribà a dir que el defensor mancava al respecte del tribunal.

Finalment recalgueren sentències de tres, dos i un any de presó. La noia fou absolta.

Tant l'actitud del defensor com la sentència han estat molt comentades.

La policia muntà una vigilància permanent prop del diputat anglès seguint-lo per tot arreu en auto. No obstant Mr. Davies pogué entrevistar-se amb diferents personalitats de la resistència. A la seva arribada a Londres ha presentat un informe al Comitè del «Hispanish Democrats Defense Fund», fent remarcar que foren inútils tots els esforços per aconseguir que els estudiants fossin jutjats pe un tribunal civil, per oposició personal del cap de l'Estat.

Es tenia molta por del que podien haver dit els advocats prestigiosos que s'havien oferit a la defensa. Però aquesta vegada Franco s'ha equivocat perquè el defensor militar no s'ha immutat per l'ambient militarista i ha dit el que calia davant el tribunal.

Com aquesta conducta digna i valerosa és una excepció que justifica la regla, ens plau publicar el nom d'aquest militar, el capità Grifo, que ens fa recordar un altre capità defensor, el senyor Galcerán que ara fa precisament cinquanta anys defensà a Ferrer Guàrdia.

★

Posteriorment als anterior condemnats, un altre tribunal militar ha condemnat a tres anys de presó a un altre estudiant, el senyor Solano Madariaga, nebut de Don Salvador Madariaga.

CONTACTOS Y NEGOCIACIONES

(Vé de la pág. 4.)

transigir se transforme en fórmula de unilateral aplicación.

De todos es sabido que negociar es un procedimiento impopular cuya aceptación reposa exclusivamente en sus resultados prácticos y hasta diría inmediatos. Por ello, las negociaciones que no conducen a ningún resultado acostumbran ser contraproducentes, muy especialmente si se les da carácter público y se dejan entrever esperanzadoras «soluciones». Convenidos de esta verdad, es lógico pensar que la negociación requiere algunas premisas: decidirla con medida, tener conocimiento exacto de la personalidad y valor positivo de los interlocutores, y, en lo posible, la máxima garantía de que los contactos pueden aportar soluciones aceptables y de viable realización. De no ser así, la negociación ni nos dará satisfacciones ni servirá la causa que defendemos, y que tenemos el deber de situar de modo a que nunca se vean disminuidos la razón y los derechos de la clase trabajadora española.

Société Générale d'Impression — Toulouse

Redacció: Subcomité Regional.

Administració: Antoine MILLERA,
5, rue du Quartier Parisien, IVRY (Seine). C.C.P. PARIS 17 349 86.

NOTICIES DE BARCELONA

Els comentaris provocats per la desaprovisió de les autoritats franquistes, no acudint en ajut dels sinistrats per les darreres inundacions, sont molt grans, però normals, com natural és la dita desaprovisió en un règim d'escarni.

-o-o-o-

En certes parets de la ciutat de Barcelona han aparegut unes lletres imponents que diuen: *«Què passara?»*

La policia roman a l'espera i vigilant, però lluny de descobrir els culpables el que fa és... descobrir nous escrits.

-o-o-o-

En la Rambla de les Flors va haver-hi un escàndol per uns rams de flors. Segons uns marcaven els colors de les banderes catalana i republicana espanyola. Per evitar mals majors el florista va prendre la resolució de desfer el ram... per aparèixer de nou el dia següent. Amb una multa pagarà «su tozuderia».

CONSTATAcions

Si l'emigració espanyola hagués pogut constituir un «Consell Nacional de Resistència», amb totes les obligacions i accions que això comporta, és pràcticament segur que el destí del nostre poble es presentaria sota una llum més clara i fins potser ja s'haurien escampat per sempre els núvols de la reacció que priven de llibertat a un poble que, en el seu dia, ha fet tot per defensar-la.

Es un fet que la nostra inacció ens ha fet perdre moltes i moltes possibilitats i no es pot passar per alt la realitat que demostra, sense necessitat d'aprofundir-la, que com a conseqüència de la nostra immobilitat col·lectiva, no ens hem trobat en condicions de fer conèixer constantment les nostres idees, el perquè de la nostra lluita passada i les finalitats del pervindre, a les noves generacions que s'han format en el nostre país durant els dos últims decennis. I quan parlem d'idees, de lluites passades i de finalitats, no ho fem en el sentit exclusiu del que representem en tant que organització, sinó referint-nos a la personalitat d'un conjunt emigrat que té finalitats comuns que s'imposen per damunt dels interessos de partit o d'organització.

Al no tenir aquest «Consell Nacional de Resistència» (el nom que podríem donar-li no té importància), és natural que no ens resulti fàcil fer prevaldre conceptes i posicions en les que hauríem de ser intransigents, enfront d'altres solucions que ens són ofertes per persones o grup de persones que no representen, ni de prop ni de lluny, les aspiracions d'un poble potser desorientat però que sap que el seu pervindre s'ha de forjar mitjançant les realitzacions antifeixistes i obreres. S'imposa doncs, si volem fer quelcom, que tots ens decidim a la lluita, que deixem de costat totes les petiteses que ens separen, que alixquem els nostres esperits per sobre de totes les mesquineries i que demostrarem amb l'acció la capacitat de la nostra col·lectivitat, finalment agermanada en la lluita comú que el destí ens senyala.

Altres pobles, altres exilats, ens han donat lliçons que fins avui no hem sabut comprendre ni hem assimilat en cap de les nostres accions. Parlar, que en certes ocasions és un deure i una virtut, ha sigut el nostre principal defecte que ha servit i serveix per justificar una activitat pràcticament inexistente, descuidant els adagis que diuen amb raó «que el callar és de savia» i que «qui molt parla, poc menja». Nosaltres, l'emigració espanyola, parlem i no fem, i fins tenim amb freqüència la «virtut» de criticar a qui pretend fer quelcom, al·legant que una acció que no sigui la de tots, ni és acció ni pot donar resultats.

Però, i l'acció de tots, ¿quan vindrà? Voldríem que ben aviat fos una realitat i estem convençuts de que una acció col·lectiva tindrà més abast i donaria més resultats positius que cap altra. Sabem també que d'aquesta acció en treuríem la personalitat que ens permetria —políticament parlant— proposar enlloc d'acceptar i no s'ens escapa que guanya-

CONTACTOS Y NEGOCIACIONES

UNA parte de las organizaciones emigradas entre las que figura nuestro sector confederal ha desarrollado estos últimos años una actividad que la ha conducido a establecer contactos, entablar negociaciones y firmar algún documento, con representantes más o menos calificados de una corriente de opinión española reducida, en cierto modo, a unos grupos monárquicos y a personas que fueron afectas al régimen y que verían con agrado la liberalización del sistema siempre que la suplantación de Franco no ocasionara graves trastornos políticos al país, ni fuese motivo para poner en entredicho la persistencia de los intereses creados gracias al régimen que pretenden combatir. Sin duda, y de ello hay que rendir justicia a los representantes de las organizaciones citadas, en las conversaciones y en el texto de los documentos a que nos referimos se ha dejado constancia de principios sobre los cuales no nos es posible transigir, considerándolos como primordiales en la búsqueda de la «solución» que en sus líneas generales pudiese ser suscrita por todos los antifranquistas.

Sin embargo, el momento es quizás propicio para que nos detengamos a analizar el alcance de tales negociaciones y determinar si merecen transformarse en persistente línea de conducta, teniendo en cuenta un pasado reciente y los resulta-

dos que hasta la fecha se han obtenido. Intentaremos hacerlo sin extendernos en muchas consideraciones y con el bien entendido de que con estas líneas no pretendemos otra cosa que la de dar a conocer la opinión que nos merece este problema.

A decir verdad, los resultados hasta hoy cosechados son prácticamente negativos. Quienes venían a nosotros con ofrecimientos más o menos «seguros» no han querido o no han podido llevar a la práctica nada de lo que aseveraban factible, sea porque sus posibilidades de acción eran en realidad mucho más limitadas de lo que pretendían, o porque ante el dilema de un futuro que abriría una incógnita no creyeron llegado el momento de propiciar un cambio de régimen sin antes tener el convencimiento de que el mañana había de serles favorable. Que la razón sea una u otra, lo importante para nosotros es tomar nota del hecho positivo que no es otro que la realidad innegable que pone en evidencia lo mal fundado de las esperanzas que se depositaron en ciertas «soluciones».

No ofrece lugar a dudas que ante la realidad del régimen franquista, las fuerzas que lo sostienen y la exacta conciencia de nuestras posibilidades presentes, sería absurdo pretender que «solos nos bastamos para asegurar el porvenir de España» y que todos los contactos establecidos con personas o grupos que no respondan —ideológicamente hablando— al mosaico de la emigración, son gestiones inútiles y carentes por completo de positivismo. La verdad que hoy nos ofrece el problema español es que serán necesarias muchas voluntades para conseguir la «solución» que abra a todos mejores perspectivas y que ofrezca de inmediato al pueblo español la plena garantía de sus libertades recobradas.

Pero en nuestro modo de ver el problema, los contactos, las conversaciones y los documentos no han de ser en ningún caso costumbre de la que no es posible despegarse. En nuestra calidad de organismos democráticos y obreros que representaremos mañana una corriente de opinión mayoritaria, hemos de estudiar con detalle nuestras palabras y nuestros actos y hacer lo humanamente posible para no comprometerlos en negociaciones estériles. Negociar, implica casi siempre dejación de personalidad y nos compete guardar celosamente la nuestra —la del mosaico emigrado— para que en cualquier momento sepan nuestros interlocutores que nunca podremos aceptar que

riem la consideració i els sentiments del nostre poble, que veuria en l'esforç col·lectiu de l'antifeixisme una raó d'esperar i un motiu per reprendre la lluita contra el règim que l'oprimeix.

Avui en dia, i no existint una acció col·lectiva, s'ha de reflexionar abans de criticar les accions més o menys esporàdiques. N'hi poden haver sens dubte de negatives, en la mesura que el fi de l'acció ell mateix ho sigui. Però si el fi que es persegueix és un fi que podem acceptar, que coincideix amb el que són les nostres aspiracions, enlloc de crítica l'acció mereix ajuda i comprensió, no ja sols pel que representa l'esforç dels que l'emprenen, sinó també perquè reivindica la justesa de la causa col·lectiva i pot obrir perspectives i el camí que ens condueixi a comprendre que l'acció esporàdica, ha de transformar-se ràpidament en acció conjunta de tots els que llitem per una mateixa causa. La resistència efectiva, l'enfrontament amb el sistema, és indispensable per acabar amb el règim franquista, és necessària si volem que el poble ens segueixi. Organitzem-la de conjunt i si no som prou intel·ligents per fer-ho, no tombem almenys l'esquena a les persones o grups de persones que intentin fer-ho, si tenim el convenciment que persegueixen finalitats que responen a les nostres aspiracions.

(Passa a la pàg. 3.)